



N. 12

ACCIÓN, FE E INSPIRACIÓN

OTOÑO-HINVIERNO 2020 / 5 €



Luzysal es una publicación semestral de Acción Católica Obrera que informa sobre temas vinculados con la Iglesia de Jesús y el mundo del trabajo y que se distribuye entre la militancia, simpatizantes y suscriptores.

La opinión de ACO la encontrarás en el editorial, el resto de opiniones serán responsabilidad de las personas entrevistadas o autores de los artículos.

Editor: Acción Católica Obrera. C / Tapioles, 10. 08004 Barcelona. T. 93 505 86 86. www.acoesp.org.

Consejo de redacción: Elvira Aliaga, Joan Francesc Cànovas, Quim Cervera, Ton Clapés, Joan Manel Mayordomo, Joan Andreu Parra

Consejo editorial: Sonia Herrera, Josep Pascual, Mercè Solé, Xavier Such

Colaboradores: Gustavo Duch, Bruno Cadez, Begonya Gasch, M. Lluïsa Geronès, Dèlia Viedma

Rúbrica: Neus Forcano

Fotografía portada: Joan Andreu Parra

Fotografía contraportada: Jordi Borràs

Ilustración: Mirna Parra

Corrección lingüística: Josep Pascual

Traducción: Helena Antó, Ignasi del Blanco, Ramon Porti, Conxi Yuste

Diseño original: David González

Maquetación: Enric Vidal

Impresión: Cevagraf, sccl

Depósito legal: B5811-2015

ISSN: 2385-5762

ACCIÓN CATÓLICA OBRERA

## Comadronas de un mundo nuevo

Pepa Torres, que fue ponente en la última Jornada General de ACO, a menudo dibuja la imagen que somos las «comadronas» de un mundo nuevo, personas que, con una mirada y unas manos delicadas, ayudan a dar a luz a otro paradigma de sociedad. Y en ello nos implicamos desde hace tiempo y de manera más acusada desde que la pandemia ha pasado a formar parte de nuestras vidas. «Como organizaciones cristianas tenemos que ser oxígeno y aliento para los más vulnerabilizados», nos recordaba esta religiosa del barrio de Lavapiés.

Y es que este *mundo nuevo* no es otra cosa que el Reino que el Padre quiere y desea para todas las personas, especialmente para aquellas que están más empobrecidas y maltratadas por un sistema económico antihumano. La aspiración de construir este Reino de justicia, paz, fraternidad y dignidad, ahora y aquí, es lo que mueve a tantas militantes en tantos y tantos espacios organizados. «El Reino de Dios lo hemos descubierto en la red de despensas solidarias, en los vecinos ayudando a los que lo necesitan, en unos sanitarios y en unos profesores que se dejan la vida..., y en miles de gestos, actitudes y hechos», destacaban las compañeras y compañeros de la diócesis de Madrid en el manifiesto de este curso.

Las personas que nos reconocemos como cristianos no somos inmunes al cansancio y al desánimo, también pasamos por momentos de cruz, de calvario (como el Maestro que nos precedió). Pero a la vez, a nuestro alrededor, vemos muchos duelos por el mundo que va muriendo, tanto en la sociedad como en la Iglesia, que también tenemos que acompañar. Y para afrontarlo no hay otra vacuna que, como nos recuerda Esperança Atarés —os recomendamos especialmente la entrevista que le ha hecho Mercè Solé y que encontrareis en las p. 10-15—, «volver a poner a Jesús en el centro. Él nos marca el camino que tenemos que hacer» (tenemos presente el lema de este curso: «Jo soy la vida verdadera y vosotros los sarmientos», Jn 15,5a).

¿Qué nos puede ayudar a ello? La lectura creyente de la realidad, como nos remarcó el consiliario Jordi Tres Bosch en la última Jornada de formación. Una lectura creyente que «necesitamos entrenar. No tiene que ser una lectura analítica, tenemos que tener presente a Dios en la vida (...) y *saber reconocer el bien y la belleza que sembrasteis en cada uno* [Oración al Creador, *Fratelli tutti*]. Uno de los grandes testimonios que podemos dar, que certifica que miramos la realidad con los ojos y la ternura de Dios, es con nuestras acciones», nos dijo.

La otra muleta que nos sostiene y que tenemos que cuidar es la comunidad: el movimiento, la entidad, la familia, los compañeros y compañeras de trabajo, el vecindario, los grupos y asociaciones en que participamos... «Es clave la recuperación de lo comunitario, de lo que es público, del bien común como eje vertebrador de nuestra vida y organización social», remarcaba Pepa. Y en este sentido, el mismo Jordi Tres nos invita a valorar a nuestros grupos de ACO: «Compartir un hecho, saber que los otros rezan por ti, que el grupo te ayuda a hacer una lectura creyente de la realidad, es un tesoro.» «Los cristianos no tenemos un mundo más fácil, pero serlo nos da una perspectiva brillante. Todo lo que hacemos y somos, es porque tenemos a Jesús y a los hermanos al lado», continuaba. Demos gracias por ello.



Eres libre de compartir y adaptar los contenidos de Luzysal (salvo que indiquemos lo contrario) indicando el autor y la procedencia y distribuyéndolo con una licencia igual que ésta. No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas. Licencia de Creative Commons Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual (by - nc - sa).

creative commons